

## Editorial

### La experiencia de formación en desarrollo para un profesional en Ciencias Económicas, Administrativas o Contables

*The development training experience for a professional in Economics, Management or Accounting Sciences*

*A experiência de treinamento de desenvolvimento para um profissional de economia, administração ou contabilidade*



Doi: 10.53995/23463279.1766

Julián M. Vélez Tamayo<sup>1</sup>

**Resumen:** El concepto de “desarrollo” ha estado bastante ligado a la ciencia económica, y mucho más relacionado al de “crecimiento”; sin embargo, se ha podido avanzar epistemológicamente y hoy por hoy ha transitado a fronteras mucho más amplias que la esfera de la disciplina económica. Se pretende exponer la experiencia de un profesional de economía en el desenvolvimiento del concepto y las ventajas que generó la realización de una maestría en Desarrollo; la importancia del

proceso investigativo y de la formación de la investigación en el mundo real, más allá de las barreras usuales de la academia. Para ello, se recurrirá a descripciones generales del concepto y a enunciar aspectos de la línea de vida que garantizaron una transformación.

**Palabras Clave:** Desarrollo, Pensamiento Económico, Investigación.

Código JEL: A23, M10, M40, O10

<sup>1</sup> Director Editorial Revista En-Contexto Doctor en Economía, Magister en Desarrollo, Economista. Investigador Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas. Tecnológico de Antioquia. Contacto: julian.velez95@tdea.edu.co  
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0511-5320>

**Abstract:** The concept of ‘development’ has historically been closely linked to economic science, and more specifically to the concept of ‘growth’. However, epistemological progress has been made, and today the concept has moved to much wider frontiers than the sphere of economic discipline. The objective is to present the experience of an economics professional in the development of the concept and the advantages of a master’s degree in development. In addition, the importance of the research process and the formation of research in the real world, beyond the usual barriers of the academy, will be discussed. This will be achieved by providing general descriptions of the concept and by outlining the key factors that ensured a transformation.

**Keywords:** Development, Economic Thinking, Research.

**Resumo:** O conceito de “desenvolvimento” tem estado intimamente ligado à ciência económica, e muito mais estreitamente relacionado com o de “crescimento”; no entanto, foram feitos progressos epistemológicos e hoje em dia passou para fronteiras muito mais amplas do que a esfera da disciplina económica. O objetivo é apresentar a experiência de um profissional de economia no desenvolvimento do conceito e as vantagens de um mestrado em Desenvolvimento; a importância do processo de investigação e a formação da investigação no mundo real, para além das barreiras habituais da academia. Para tal, recorrer-se-á a descrições gerais do conceito e a aspectos da linha de vida que garantiram uma transformação.

**Palavras-chave:** Desenvolvimento, Pensamento Económico, Investigação.

## Introducción

Es usual que en la actualidad y en nuestros países latinoamericanos la formación en disciplinas como la economía, la administración y la contaduría estén enraizadas en el llamado “*mainstream*” que comprende dos grandes líneas conceptuales enfocadas en dos grandes escuelas del pensamiento económico que han caracterizado la aplicación de políticas durante la mayor parte del siglo XX y lo que se lleva del siglo XXI.

Estas dos posiciones, reconocidas por dos grandes universidades —Universidad de Chicago y la Universidad de Cambridge—, han generado en muchos casos situaciones de encuentro entre ambas, presentándose como aparentemente antagónicas. Sin embargo, en lo que respecta al tema de desarrollo, por ejemplo, sus aportaciones son bastantes coincidentes y esto, por lo tanto, es lo que entiende un profesional de estas disciplinas cuando se le habla de este importante tema.

Y es que para un profesional del área económico-administrativa el tema del desarrollo no es ajeno; adicional al hecho de que, para el año 2019, el laureado con el premio del Banco de Suecia en honor a Alfred Nobel en Economía fue para un economista “encarretado” con estos temas, aunque particularmente con el tema del “microdesarrollo”.

Sería adecuado reflexionar y explicar la influencia del proceso de formación en la concepción epistemológica y conceptual posterior, y la importancia del proceso de formación en la vida profesional de un “desarrollólogo” y un investigador en temas de desarrollo. Para así completar con las aportaciones a la sociedad, tanto del quehacer profesional como del acervo de conocimiento contenido en los temas del desarrollo otorgados en su proceso de formación.

## Condiciones iniciales: formación inicial y experiencia en el mundo actual

Como cualquier profesional formado en economía, administración o contaduría en la primera década del siglo XXI, luego del proceso de descentralización fiscal, administrativa y económica por parte del país, así como del desmoronamiento de la propuesta socialista de finales del siglo XX, la perspectiva que se le presenta es muy precisa. Si bien, dentro de su proceso de formación aún quedan rezagos de la propuesta socialista con aportaciones de la Economía Política de carácter marxiano, las escuelas que influyen epistemológicamente en la formación de estos profesionales son bastantes claros: se trata del “*mainstream*” del pensamiento económico.

Desde la malla curricular que recibe, las apreciaciones desde la microeconomía, desarrollada principalmente por la corriente neoclásica, con bastante matematización de los modelos y con la condicionalidad por medio de supuestos irreales que pretenden explicar los fenómenos económicos y sociales fueron el común denominador. Así mismo, las apreciaciones desde la macroeconomía, cuya teoría se forma en la escuela keynesiana que tiene su arraigo en la Universidad de Cambridge que, aunque presenta supuestos más cercanos, y el análisis se hace desde perspectivas agregadas, explica más específicamente cómo salir de un momento coyuntural de la historia económica mundial.

Aunque tradicionalmente se considera que estas posiciones teóricas son opuestas, hacen parte del conocido “*mainstream*” ya que, epistemológicamente, pertenecen a la misma estructura: derivadas del empirismo inglés, y debe tenerse más en cuenta que Keynes es formado por los economistas de la corriente neoclásica, y que muchos de los métodos utilizados y de los supuestos aceptados provienen, precisamente, de esta corriente de pensamiento.

Con la crisis económica de América Latina en la década de los años 80 del siglo pasado, aunado a la profunda crisis que vivió el país a finales del siglo, generaron en las escuelas de formación en economía del país una necesidad de preocuparse cada vez más por los asuntos del desarrollo. De igual manera, la influencia del Plan Colombia, presentado en su momento con un “nuevo plan Marshall” pero para Colombia, revivía las teorías del desarrollo, que desde la economía se habían desarrollado después de la segunda guerra mundial, como la propuesta de Rostow (1973) de las 5 etapas, la concepción de Nurkse (1953) y otros.

Así las cosas, es común y aceptado para cualquier profesional de estas áreas que el tema del desarrollo se centre en el “crecimiento”, cuyas teorías se volverían muy famosas, y modeladas matemáticamente por Solow-Swan y Harrow - Domar. Por lo que no es extraño concebir al desarrollo, inicialmente, desde una perspectiva netamente de crecimiento económico.

## **Acercamiento al conocimiento del Desarrollo**

Dada la descentralización, el desarrollo se ha convertido en una tarea fundamental de los municipios. Estos deben diseñar e implementar estrategias para abordar las necesidades específicas de sus habitantes y contribuir al progreso general. Los municipios son los principales responsables de impulsar el desarrollo en sus territorios. Para lograrlo, deben integrar en sus planes de trabajo acciones concretas que respondan a las problemáticas locales y mejoren la calidad de vida de la población.

En Colombia se inició un proceso de descentralización en 1986, con el objetivo de otorgar mayor autonomía a los territorios. Este cambio buscaba impulsar una “modernización” que garantizara la efectividad de los derechos sociales y políticos, acercando al ciudadano común a los asuntos públicos y políticos, permitiéndole ser un verdadero agente de desarrollo. En este contexto, la realidad social del municipio se volvió clave y la economía campesina debía asumir un rol acorde a la situación actual. El proceso de descentralización no solo debía promover el desarrollo económico, sino también el político y social. El Estado, como garante y regulador, delegaba funciones a las unidades administrativas locales, de modo que el desarrollo fuera experimentado, aprendido y construido por los propios actores locales, en este caso, los campesinos. Estos, al ser los más concedores de su entorno, tienen en sus manos el éxito de su sociedad, el cual se manifiesta en su desarrollo.

Los procesos de desarrollo aún se están ajustando a las demandas y nuevos modelos establecidos a nivel nacional. A las características de un municipio que expulsa población, debido a la actividad comercial en las principales ciudades del país, se suman los desplazamientos provocados por la violencia, cuyo punto álgido ocurrió a principios de la primera década del siglo XXI. La economía, aún muy básica, es experimentada por la pequeña población que no se desplazó y por algunos “retornados”, lo que refleja el retraso de la región. El 82 % de la población vive en condiciones de pobreza, sin acceso a servicios básicos como salud, educación, vivienda, empleo y saneamiento adecuado, y alrededor del 30 % de los habitantes se encuentra en situación de extrema pobreza (IPC, 2010).

## **Concepciones iniciales del concepto de Desarrollo**

Se enseña que el concepto de desarrollo surgió dentro de la ciencia económica, ya que fue un tema central en el pensamiento económico durante el siglo posterior a la publicación de *La riqueza de las naciones* (1776) por Adam Smith. Este concepto se convirtió en la principal preocupación de la Economía Política (Sunkel, 1995). En esos primeros debates el desarrollo se entendía como “crecimiento económico”, es decir, el aumento de diversas variables económicas que conducen a una mejora en la sociedad. Los “otros tipos de desarrollo” se veían como una consecuencia natural, impulsados por un mecanismo de transmisión basado en el aumento del nivel de ingresos de una persona o de una sociedad.

En este contexto, el desarrollo se vincula con lo propuesto por Rostow (1973), quien plantea que el desarrollo económico proviene del crecimiento industrial. Una vez alcanzado, este crecimiento actuaría como un “imán”, atrayendo otros tipos

de desarrollo, como el social y la expansión humana, lo que a su vez reforzaría el crecimiento industrial. Según esta visión, el desarrollo requeriría solo la aplicación de medidas técnicas en términos económicos para consolidar el proceso de industrialización. De este modo, el crecimiento industrial permitiría aumentar la producción de manufacturas, satisfaciendo la demanda interna y, gracias a los excedentes, promoviendo las exportaciones. Solo en la lógica de la función esencial del Estado, que es el encargado de establecer el fomento productivo y empresarial, sin importar el nivel de accionar de este a nivel central o a nivel territorial. Estas posiciones coinciden con la visión keynesiana de la economía, en la que el Estado puede intervenir y es responsable de la planificación económica, a través de procesos de inversión pública o privada, con el objetivo de impulsar la economía interna y generar un “círculo virtuoso” de mayor demanda, ingresos e inversión (Nurkse, como se cita en Marulanda, 2004, p. 41). Este enfoque fue el que dio lugar a la Gestión Pública del desarrollo (Marulanda, 2004) en países como Colombia, manifestada en el Modelo de Sustitución de Importaciones (Modelo Cepalino) como propuesta de desarrollo durante los años del Frente Nacional.

De manera contraria, se presenta la “propuesta neoliberal” como opuesta a la anterior, calificando al modelo previo como “antieconómico”, “improductivo, ineficiente”, y que “niega la libertad y obstaculiza la iniciativa individual” (Molina, 2003, p. 55). El neoliberalismo sostiene que es necesario volver al modelo de libertad de mercado, en el cual el Estado no debe intervenir, ya que sus acciones interfieren con la relación natural entre oferta y demanda. Según esta visión, el mercado es el asignador más eficiente de recursos, debido a su propia naturaleza (Von Mises, como se cita en Molina, 2003).

La propuesta neoliberal, tanto en el ámbito económico como político, cambiaría el enfoque y el marco de acción hacia una nueva dirección. En lo económico, busca reducir significativamente la intervención del Estado en el mercado, mientras que, en lo político, se fundamenta en los principios de eficacia y eficiencia, transfiriendo la responsabilidad estatal a entidades privadas, siempre que estas puedan operar de acuerdo con la lógica del mercado. En los casos en que esto no sea posible, la responsabilidad se delega a los municipios.

## **Cambio sobre la visión del Desarrollo**

El interés por aprender, al observar la academia como “una mina de oro precioso” donde podría extraer conceptos, categorías y, con todo, conocimiento. Infortunadamente, la visión economicista, propia de un formado en el “*mainstream*” del pensamiento económico, hacen que el reto sea cada vez mayor.

En efecto, la perspectiva no solo conceptual, sino epistemológica, hace que la mente se expanda y permitiera conocer otras formas de pensar, conceptualizar y significar el desarrollo. Mucho más cuando se puede evidenciar el “choque” percibido, previamente sentido, en el progreso de los estudios académicos. La procedencia de un municipio rural, la comparación de las condiciones de vida entre lo rural, lo urbano y lo ciudadano, se encuentra justamente en el momento en que, en medio de una actividad de clase, una salida de campo se encuentra con la ruralidad en la ciudad.

Ver una casa de aspecto rural en uno de los barrios de Medellín genera un impacto que garantiza la profundidad de las preguntas que surgen en la reflexión. No es comprensible ver una escena en un lugar donde, aparentemente, no corresponde. Una casa de tapia, con algunas habitaciones de bahareque, un solar al frente, con un pequeño y tosco corral de gallinas, pequeños sembrados de cebollas, tomates y coles; un hermoso corredor adornado con plantas y flores espléndidas sembradas en rústicas materas, donde la mejor de ellas era el resultado del reciclaje de alguna vieja llanta de camión; en cambio a otras, apenas se les notaba la marca que alguna vez incitaba a los compradores para elegir alguna variedad de leche deshidratada en polvo, y hasta la ya no usada baciniilla, creada inicialmente con una función, estaba ahora ocupada con tierra y de donde salían frondosos tallos que soportaban hermosas flores rojas.

Esa escena, una contradicción real y, al mismo tiempo, pasada desapercibida por todos, confirmaba las dudas, las inquietudes, los profundos deseos de saber que se entendía por desarrollo, que, evidentemente, era contrario en lo que en un pregrado se enseña: ahí no cabe lo neoliberal, lo keynesiano ni el “*mainstream*”, no tiene nada que ver el crecimiento macroeconómico con aquella escena; era otra cosa: lo campesino, que se resiste a transformarse a pesar de las decisiones de los hacedores de política.

Surge como por inspiración la pregunta sobre la existencia de algún concepto, quizás pedido, de “economía Campesina”. Los diálogos con los colegas, conocedores de tantas problemáticas, insisten en desistir de la intención académica de estudiar el fenómeno de la “economía campesina”. Se cree por un instante que se puede realizar algún ejercicio nuevo de conceptualización de carácter teórico al respecto.

En efecto, apreciar una problemática que hace necesariamente que se generen preguntas, y no una, sino muchas, de tal suerte que obligan a englobar en una sola que permite, en últimas, garantizar una ruta inicial, quizás no muy definida, pero por lo menos, un inicio en el transitar investigativo.

Los saberes previos son puestos en evaluación continua cuando se contrastan con la problemática y la pregunta; esto genera la necesidad de hacer una pesquisa bibliográfica que permita el hallazgo de nuevas posiciones. Lo que se genera es un partir de lo conocido hacia lo desconocido, así fue como el concepto de desarrollo se fue transformando, desde la concepción originaria de evolución, traído de las ciencias naturales, hacia el concepto de desarrollo, el cual es necesario para responder la pregunta que se origina.

Así, como Múnera (2007) apunta:

Desde el punto de vista semántico, la noción “evolución” es la que más se acerca a la de desarrollo: No obstante, es quizá la que menos se ha explorado... Aunque la noción de evolución está ligada desde su origen a procesos de la naturaleza y se refiere a transformaciones no previstas, se puede relacionar con los procesos sociales, en la medida en que las transformaciones se realizan teniendo en cuenta las características propias de aquello que evoluciona. (p. 15)

Esto sugiere que el proceso de evolución humana ha estado determinado por los distintos modos de producción a lo largo del tiempo, los cuales se entienden como estructuras sociales configuradas por definidas estructuras políticas y económicas que, a su vez, moldean la realidad social (Bagú, 2005).

Cuando se hace la exploración con respecto al tema de “economía campesina”, el concepto se asocia, en mucho, a aspectos “evolutivos”; de hecho, la calificación de “algo superado” encaja perfectamente con la noción evolutiva, al suponer que ya se está en otra “etapa de evolución”.

Es, por tanto, que el concepto de desarrollo empieza a vincularse con el concepto central de la problematización, que es un tema que aún se sigue trabajando. La economía campesina, vinculada al desarrollo también se estudia desde la perspectiva de “otras economías”. Autores como Razeto (1997), clasifican a la economía campesina, como un camino de la “economía de la solidaridad” más conocida como “Economía Social y Solidaria (ESS)”, tema de la línea de investigación que ahora se trabaja en el ejercicio investigativo en la docencia universitaria y que es una línea del grupo Observatorio Público del Tecnológico de Antioquia: Desarrollo, territorio y gobierno.

Para Razeto (1997), es posible llegar a la economía de la solidaridad por algún “camino”, es decir, formas o expresiones de economía solidaria que no la constituyen de forma completa, sino que se aproximan a esta en cuanto se desarrolla en algún grado el factor C. Es posible alcanzar la economía solidaria. Se hace el análisis desde estas características cualitativas y sociales, precisamente porque lo que se busca es presentar una propuesta que traspasa los límites del



paradigma, tanto científico como epistémico. (Vélez-Tamayo, 2014, p. 23)

El tema del desarrollo, por tanto, es un asunto de la cotidianidad académica porque, epistémicamente, se preocupa por los asuntos de los agentes que, en últimas, son los beneficiarios y necesitados de lo que se concibe usualmente como desarrollo.

[...] es en condiciones de economía campesina que se identifican caminos tales como necesidades originadas por la pobreza, las condiciones de trabajo, la situación de la familia y la mujer, la voluntad social de procesos transformadores, la economía ecológica y los otros desarrollos. Aunados estos caminos a condiciones de vivencia de la solidaridad de los pueblos antiguos y la fuerte religiosidad de los habitantes rurales, se da un acercamiento a la economía solidaria. De allí la importancia de estudiar, caracterizar y analizar las asociaciones de este tipo de productores, de manera que surja una explicación más fuerte y se halle evidencia sólida de la consolidación de este tipo alternativo de economía. (Vélez-Tamayo, 2014, p. 24)

Como se ve, hubo un tránsito desde la concepción tradicional y economicista del desarrollo hacia otra visión concentrándose en la economía campesina, y por ella, a la Economía Social y Solidaria.

Ya el discurso del desarrollo ha llegado a conceptos y categorías asociados a él. Se rompe con la comprensión tradicional del mismo y, con ello, de las concepciones tradicionales de los conceptos asociados a él. La investigación, por tanto, ha logrado permear y garantizar estos cambios, abrir espacios de discusión referente a temas “ya superados” o “mal comprendidos” gracias a los prejuicios.

## **Aportes de los conocimientos del desarrollo y el papel de la investigación**

La apertura hacia una concepción más general del desarrollo permite el tránsito hacia conceptos íntimamente relacionados como lo es la “economía campesina” y, con ella, la “Economía Social y Solidaria”.

La investigación, por tanto, no puede quedar en los anales, dispuestos en lugares oscuros donde nadie tiene acceso, sino que ha permitido la vinculación a otros escenarios del mundo real, de los *policy makers*, y de las necesidades de los territorios y comunidades.

Romper el paradigma “*mainstream*” del desarrollo, pareciera que garantiza “aterrizar” las reflexiones a donde verdaderamente es necesario, a las comunidades;

esas mismas comunidades que se caracterizan por las problemáticas enunciadas anteriormente: el divorcio entre el campo y la ciudad, sus diferencias, sus modos de vida distante, diferenciados y segregadores en el cual actualmente se vive.

Permite comprender la noción de desarrollo a formas, modos, condiciones de vida, que no necesariamente se ajustan a condiciones estandarizadas, normalizadas y uniformes. Permite reflexión y condición de transformación real, de planeación y aspiración de las comunidades.

## Conclusiones

Las transformaciones epistémicas son más que evidentes. El proceso de formación en una maestría en Desarrollo no solo permite ampliar el espectro conceptual y epistémico respecto este tan importante tema, sino que también dota de herramientas necesarias para la reflexión no solo del desarrollo como categoría, sino también de aspectos, conceptos y categorías relacionadas con este tema.

La concepción economicista, basada en supuestos, muchas veces irreales, donde se asume una normalización y estandarización de las sociedades, se reevalúa al encontrar otras opciones, miradas, enfrentamientos de la realidad.

El tema del desarrollo no es un concepto cerrado, sino que se abre y permite comulgar de manera interdisciplinaria con otros saberes, profesiones y posiciones. En efecto, el tema de la Economía Campesina, y con este, la Economía Social y Solidaria tan relacionados con el Desarrollo, pueden permitir el desarrollo profesional que, a la postre, ha de posicionar a quien lo estudia como agente reconocido en el ecosistema de investigación, con impactos en las comunidades necesitadas.

Están invitados todos nuestros lectores a inscribirse en la maestría en Desarrollo Urbano Rural que ofrece la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas del Tecnológico de Antioquia.

## Referencias

Bagú, S. (1993). *Economía de la sociedad colonial*. México: Grijalbo.

Instituto Popular de Capacitación (IPC). (2010). *Cátedra para la memoria y la Reconciliación*. Medellín: USAID / CHF.

- Marulanda, G. (2004). *Un modelo de gestión pública local del desarrollo con gobernabilidad democrática*. Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Molina, G. A. (2003). *Estado y el Desarrollo Social en Colombia*. Medellín: Etcétera Ediciones.
- Múnera López, M. C. (2007). *Resignificar el desarrollo*. Medellín: Escuela del Hábitat CEHAP.
- Nurske, R. (1953). *Problems of Capital Formation in Underdeveloped Countries*. Oxford: Basil Blackwell.
- Razeto, L. (1997). *Los caminos de la economía de solidaridad*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Rostow, W. (1973). *Las Etapas del Crecimiento Económico*. México, D. F: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Sunkel, O. (1994). Del desarrollo hacia adentro al desarrollo desde dentro. En J. Bernal, *Integración y Equidad: democracia, desarrollo y política social* (pp. 91-137). Bogotá: Corporación SOS/Tercer mundo.
- Vélez-Tamayo, J. M. (2014). Construcción del concepto de economía solidaria: una mirada a la teoría económica comprensiva. *Cooperativismo & Desarrollo*, 22(105), 17-29. <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/co/article/view/690>

